

ENTREVISTA CON
EL COORDINADOR DE EDUCACIÓN 20/20

Mario Waissbluth: “Dudo que en seis años logremos gratuidad universal en educación superior”

—Si bien deseable, el profesor de ingeniería señala que los números al respecto no cuadran ni a corto ni a mediano plazo.

—Cree que falta claridad en la ruta legislativa de la reforma educacional y que se debe avanzar hacia las universidades politécnicas.

Una entrevista de
ÚRSULA SCHÜLER

El coordinador de Educación 2020, fundación invitada al Plan de Participación Ciudadano del Mineduc para la reforma educacional, Mario Waissbluth, hace su análisis de lo que se conoce hasta ahora de la reforma. Quien también sonó durante el período de las designaciones ministeriales como candidato a la cartera de Educación sostiene que “desde los 80 tenemos el modelo más mercantilizado e ideologizado posible en educación”, lo que “explotó con los pingüinos el 2006”. Afirma que “de ahí en adelante, la duración promedio de los ministros ha sido un año y dos meses”, por la “total intransigencia que han tenido los inventores de este modelo para siquiera reconocer tímidamente sus errores”. Esto continuará, dice, “hasta que no tengamos un sistema educativo similar a las prácticas internacionales más comunes en la OCDE”.

¿Está de acuerdo con sectores de la Nueva Mayoría que plantean “rediseñar” la reforma?

—Si por “diseño” nos referimos a los planteamientos de las seis páginas del programa de gobierno en educación, Educación 2020 los comparte en un 100%, y no estamos para nada de acuerdo con “rediseñarla”. Otra cosa es la secuencia legislativa, los ritmos y las comunicaciones, que pueden mejorarse. Lo hemos dicho recientemente: el orden de los factores sí altera el producto. **Frente a la secuencia legislativa, ¿qué orden era mejor?**

—Creo que hay bastante consenso en que hubiera sido preferible haber comenzado por carrera docente y fortalecimiento de la educación pública. Tampoco hemos escuchado menciones acerca de cómo se van a formar, certificar y remunerar las decenas de miles de parvularias que se requerirán para que los

vitales proyectos preescolares tengan la calidad requerida. Dicho esto, si esos temas se abordan pronto, en dos años más no nos vamos a acordar cuál proyecto se abordó primero y cuál después.

Y sobre las comunicaciones de la reforma, ¿qué ha faltado?

—Ha faltado una hoja de ruta nítida, un relato y una explicación del itinerario legislativo y financiero de la reforma, llevando a la falsa impresión de que lucro, copago y selección es lo que hay. Han sobrado errores comunicacionales innecesarios y mensajes distorsionados. **Desde la Alianza se ha planteado retirar los proyectos y reeditar un Consejo Asesor Presidencial, ¿qué opina de este método?**

—Soy más optimista. Si el polémico proyecto de ley ya se presentó, vemos que, una vez terminada la gritería insólita que se ha desatado desde varios lados, hay todo el espacio para introducirle enmiendas razonables, tanto en selección como en copago y fin del lucro, de modo que transitemos a un modelo educativo similar al que existe en la gran mayoría de los países de la OCDE.

¿Cómo evalúa el desempeño del ministro Eyzaguirre?

—Educación 2020 ha convivido en seis años con seis ministros de Educación, lo cual es en sí mismo un dato deprimente. Nuestra política ha sido jamás pronunciarnos sobre personas, ni sobre estructuras ministeriales, siempre y únicamente sobre políticas educativas.

¿Ser ministro de Educación en Chile es un riesgo, es un cargo fusible?

—Desde los 80 tenemos el modelo más mercantilizado e ideologizado posible en educación, impuesto por la fuerza. Esto explotó con los pingüinos el 2006. De ahí en adelante, la duración promedio de los ministros ha sido un año y dos meses. La explicación radica en la total intransigencia que han tenido los inventores de este

modelo para siquiera reconocer tímidamente sus errores. La explosión del 2011 lo demostró nuevamente, y fue nuevamente enfrentada con intransigencia total. Seguiremos así, de a un ministro por año, hasta que no tengamos un sistema educativo similar a las prácticas internacionales más comunes en la OCDE, a la cual decimos orgullosamente pertenecer. Es una paradoja: los estudiantes exigiendo la modernidad que se aplica en los países capitalistas, versus las telarañas ideológicas de quienes se aferran a este modelo segregador y mercantilizado.

El último impasse de Eyzaguirre fue por sus dichos sobre una eventual gratuidad de 4 años.

¿Se debe asegurar la gratuidad, independiente de los años?

—Aquí falta una clarificación integral del gobierno sobre educación superior: acreditación, marco de cualificaciones y trayectorias educativas flexibles, gobierno corporativo de las entidades públicas, fin del lucro, superintendencia, marco regulatorio, financiamiento de las instituciones con mezcla de subsidio a la oferta y demanda, y gratuidad. Sobre esta última, un objetivo a nuestro juicio deseable si la educación es un derecho como lo es en muchos países, dos temas: el primero es que un 75% de las carreras en distintas sedes no está aun acreditada, un buen porcentaje de ellas es una oferta totalmente espuria, y por ende pretender gratuidad universal en plazos breves es imposible. El segundo es que la gratuidad “total” para 1,3 millones de estudiantes costaría del orden de US\$ 4-5 mil millones anuales adicionales, lo mismo que la reforma escolar y preescolar, que es bastante más urgente. Los números no cuadran en el corto y mediano plazo.

¿Le parece gradual el plazo de seis años propuesto por el gobierno para la gratuidad?

—Por las restricciones tanto financieras como técnicas que ya mencioné, dudo que, por deseable que parezca, en seis años logremos cobertura de gratuidad universal en educación superior, que ni siquiera habremos logrado en escolar.

¿Están dadas las condiciones en Chile para acortar las carreras?

—Este no es el debate correcto, visto en forma aislada. La pregunta es otra: ¿cuándo vamos a terminar con la absurda separación institucional entre CFT, IP y Universidades, cuándo vamos a avanzar hacia un siste-

ma de universidades politécnicas, en que los alumnos puedan seguir trayectorias flexibles, en que los títulos técnicos sean tan valorados socialmente como los universitarios? Luego veremos qué carreras deben durar dos, tres, cuatro, cinco años, con un tránsito expedito entre unas y otras en ambas direcciones.

¿La reforma educacional toca intereses de los sectores confesionales y empresariales?

—No acierto a ver cómo la reforma daña escuelas religiosas. Podrán ofrecer gratuidad donde antes tenían que cobrar copago. Cuando se aprobó el fin de la selección en básica con la LGE en el 2008, no vi a nadie gritando, desgarrándose vestiduras ni clamando por el fin de la libertad de elección. ¿Ahora resulta que con el fin de la selección en media llegó el apocalipsis? Respecto al fin del lucro escolar, un 80% son Pymes casi sin utilidades que se van a ver hasta beneficiadas por el cambio, y el resto son empresas medianas que deben ser debidamente compensadas, gradualmente. Donde el lucro ha campeado, de manera casi inmoral, es en muchas entidades de educación superior, es obvio que esos intereses se van a ver afectados, y ojalá así sea. **¿Está de acuerdo con quienes afirman que el movimiento estudiantil y la denominada bancada estudiantil se han convertido en un “poder fáctico” en el debate?**

—El término “poder fáctico” me trae malos recuerdos. Ojalá los “poderes fácticos” desaparezcan del proceso legislativo chileno en general. Dicho eso, los estudiantes le hicieron un gran favor al país en 2011, siguen teniendo una voz muy relevante, que por cierto es comprensiblemente heterogénea, que debe ser escuchada, más no temida. ●



SOCIALIZACIÓN DE LA REFORMA
“Ha faltado una hoja de ruta nítida, un relato y una explicación del itinerario legislativo y financiero”.

SEIS MINISTROS EN SEIS AÑOS
“Seguiremos así (...) hasta que no tengamos un sistema educativo similar a las prácticas de la OCDE”.

LOS DAÑADOS POR LA REFORMA
“Donde el lucro ha campeado, de manera casi inmoral, es en muchas entidades de educación superior, es obvio que esos intereses se van a ver afectados y ojalá sea así”.